

La conclusión afirma que las cuatro obras estudiadas son importantes para la historia de la ciencia, sin lugar a dudas, pero con las herramientas de los estudios culturales y el análisis literario, se puede extraer una imagen más lograda del periodo colonial y sus distintas vicisitudes. Por último, el epílogo asienta con ejemplos contundentes la influencia de la medicina en la literatura, deteniéndose en la imagen de sor Juana Inés de la Cruz y los libros de cirugía, anatomía y farmacia detrás su retrato que inmortalizara el óleo pintado por Miguel Cabrera (1750).

En definitiva, se trata de un libro prolijo, agradable y logrado con el que la lectora o el lector especializados pueden dialogar, asentir y objetar. ■

Marcos Cortés Guadarrama

Universidad Veracruzana
ORCID 0000-0002-0363-7539

Frabrizio Bigotti. *Physiology of the Soul. Mind, Body and Matter in the Galenic Tradition of the Late Renaissance (1550-1630).* Turnhout: Brepols; 2019. 366 p. 34 figs. b/n. 19 figs. color. ISBN 978-2-503-58161-3. 77,00 €

El autor propone una historia de las ideas frente a los acercamientos sociológicos y culturales (*The Role of Tradition in Medical Thought*, pp. 269-287), ya que cree haber detectado una aporía en los postulados de Kuhn, Koyré, Foucault y en los estudios culturales y marxistas: la negación de la historia (por la inconmensurabilidad de paradigmas) y de la realidad de los hechos científicos (considerados emergencias de estructuras o de contextos) y la inexactitud con la verdad (por la selección apriorística de los objetos de estudio) (p. 278). Se lamenta al considerar que esto desprecia la complejidad del hecho histórico; no se estudian, dice, los diferentes intereses y aproximaciones, los variados niveles de desarrollo de las teorías, los propios contextos y, sobre todo, el papel de los actores (pp. 274-275). El libro está destinado a mostrar la validez y el éxito de su propuesta. La existencia de la historia intelectual, asegura Bigotti, subyace en la propia realidad de las ideas y en la de su formación dentro de una "tradición"; las ideas sobreviven a través de una constante traducción de contexto en contexto, de institución en institución; "dirigen" relecturas, adaptaciones y cambios hasta "transformar-

se" en diferentes formas históricas (pp. 282-285); es una "réplica intelectual del metabolismo" que obliga a que lo externo se haga interno y lo "transforme" (p. 284). Historia intelectual es "traducción", aproximarse al significado original del texto, comprenderlo, trazar su diseminación en diferentes contextos y mostrar sus transformaciones, y es poder reproducirlo para lectores que son distintos, como distintas son sus expectativas (p. 281). Por ello, la tarea prioritaria es la elaboración de hipótesis de trabajo que ordenen la investigación en torno al sentido inherente del texto en la tradición (pp. 24-25). Finalmente, el éxito de la empresa queda garantizado si la investigación contempla las carencias de los acercamientos que critica: el papel de la percepción y así del cuerpo en la cognición, el papel de los individuos y la formación de doctrinas por fragmentación y mezcla de categorías intelectuales (p. 274).

Estos supuestos entorpecen el estudio. Lo observo en la elección de las hipótesis de trabajo, ya que quedan justificadas en "transformaciones" que hace propias del siglo XVII y que contaminan la investigación (*Introduction*, pp. 23-30). *Corporeality of the Body* sostiene que un renovado interés en el estudio anatómico (el redescubierto *De anatomicis administrationibus*) "dirige" la investigación hacia la fragmentación del cuerpo, hasta mostrar la cruda y desconcertante facticidad de las partes y con ello la materialidad del alma. *Anthropological Continuity between Humans and Animals* da cuenta ya de una tendencia, engendrada por la "anatomía vivisección y comparada" (sic) (p. 25), hacia la transformación de las pasiones del alma en "instintos inexorables", que cree apoyada en *Quod animi mores corporis temperamenta sequantur* (QAM). *Inversion of the Causal Relation* presenta la transformación de conceptos aristotélicos: la 'forma' se materializa y la organización se atribuye no al alma sino a un instinto de conservación ingénito (*ingenium*). *The Gradability of Substance*, determina que la adopción de grados por la 'esencia' permitirá el desarrollo y la primacía del concepto galenista de temperamento, "más dinámico" que el aristotélico, y la introducción de la medida cuantitativa. *Mens and Ingenium* expone que, realizada la corporeización de las facultades psíquicas, se posibilitan la desaparición de la premisa universalista del pensamiento y la aprobación de una base empírica del conocimiento científico. *The individual and the Subject* anuncia las "transformaciones" de las relaciones entre mente, cuerpo y materia, que acabarán en una nueva comprensión del pensamiento (*res cogitans*, p. 27), y de las emociones como instintos corporales "neutralizados" en sus "representaciones conceptuales". Creo, además, que se posterga la física aristotélica para mostrar la transformación de la metafísica en un legado metodológico científico gracias al galenismo: en la universidad de Padua se habría podido dedicar, afirma, una atención "hasta entonces desco-

nocida" al cuerpo (p. 28) destinada a que la "tradición" perdurase. Esto explica la ordenación del libro en tres partes: *Premises, Developments* y *Reactions and Consecuencias*, cada una desarrollada en dos capítulos.

En el primero [*Body and Anatomy in the Galenic Tradition*, pp. 33-63], defiende que la naturalización de las funciones asignadas al alma por Aristóteles (pp. 60-61), permitiría *morphing* (p. 65) su esencia material, cosa que significaría perder el control de las pasiones [capítulo segundo *The Soul, a Physical Question* pp. 65-104]. Se configura, dice Bigotti, una filosofía moral sustancialmente pesimista en la que el ser humano sometido a instintos irracionales es incapaz de ejercer control sobre sus propias pasiones (p. 96). El aspecto médico (higiénico) de las "seis cosas necesarias" que encontramos en *De sanitate tuenda* queda aquí reducido a una función psicoterapéutica, una ayuda psíquica (pp. 96-104) y desechado el uso de las pasiones en la formación del carácter. Una concepción de *medical localizationism* afín a la anatomoclínica le impide reconocer el sustrato material del alma en la obra de Galeno (pp. 66-69). No obstante, el proyecto continúa su progresión al asegurar un supuesto acercamiento empírico de Galeno en su fisiología del alma, "fue agnóstico en cuestiones metafísicas y poco resolutivo en proposiciones sobre el alma" (pp. 67-68). Con esta conjetura, cuestiones fundamentales en este estudio quedan irresolutas y serán base de transformaciones: como otros elementos doctrinales pueden así funcionar como hallazgos confirmatorios de su tesis.

En el capítulo tercero [*From Galen to Huarte* pp. 107-136], desarrolla el debate sobre el sustrato, localización y funciones del alma, insistiendo en su lectura de QAM, en el que observa el carácter material, innato y heredado de las facultades del alma, propiedades que considera básicas para el establecimiento de doctrinas *physiognomical* y *psychophysiological* (pp. 111-119). Uno de los niveles en este proceso es el proyecto "eugenésico" (*sic*) de Huarte. Dedicar el siguiente capítulo [*The Matter of the Spirit*, pp. 137-185] a la base perceptiva del conocimiento y la naturalización de este y de la moralidad (p. 165), siempre a partir de los comentarios que se van sucediendo en la tradición. En este capítulo recoge los de Antonio Persio, Agostino Doni, Bernardino Telesio y Eustachio Rudio.

El quinto capítulo [*Passions and Pathology: The response of Arsitotelianism*, pp. 189-224] nos permite comprobar que las cuestiones dudosas podían haber sido resueltas. Por ejemplo, Francesco Carli Piccolomini aclara con la propia obra de Galeno la cuestión del QAM: "las actitudes y las inclinaciones morales siguen el temperamento del cuerpo, pero esto no implica que la actividad filosófica no pueda educar esas inclinaciones y permitir obtener la virtud" (p. 197). Para Cesare

Cremonini, también comentando a Galeno, las inclinaciones, el carácter moral, pueden ser cambiadas por medio de prácticas y hábitos (pp. 205-209).

El libro, en definitiva, traza una larga historia de transformaciones y cambios que significan “el comienzo de un nuevo capítulo”, precisamente el que queda por tratar [*Beyond the Tradition: Santorio and Descartes*, pp. 225-267], enmarcado por el modelo experimental de Santorio, inspirado en la “máquina” (pp. 243-248), impulso de la *statistical quantification* (p. 280), y en el apoyo que supone la tradición naturalista al mecanismo animal de Descartes (pp. 260-263), concluye, en la senda diseñada, “honrando la tesis de *Quod animi mores* [...], la voluntad ha sido definitivamente sujeta y limitada al destino del cuerpo” (p. 267). ■

Rosa M. Moreno

Universidad de Granada

ORCID 0000-0003-2043-7018

Saulo de Freitas Araujo, Thiago Constâncio Ribeiro Pereira, and Thomas Sturm, eds. *The Force of an Idea: New Essays on Christian Wolff's Psychology.* (Studies in History and Philosophy of Science 50), 2021. 325 pp. ISBN 978-3-030-74434-2. ISBN 978-3-030-74435-9 (eBook) DOI 10.1007/978-3-030-74435-9.

While surely many recognize the name “Christian Wolff,” probably few can say anything precise about him or his place in the history of psychology. As an encouragement to reach for the valuable book under review, it may therefore be appropriate to begin with Wolff himself.

In his *Lectures on the History of Philosophy* (1805-1831), Hegel said that Wolff had “entirely displaced the Aristotelian philosophy of the schools [i.e., Scholasticism], and made philosophy into an ordinary science pertaining to the German nation”. He thus encapsulated the groundbreaking character of Wolff’s oeuvre. Approximately between Leibniz’s death (1716) and the emergence of Kant’s critical philosophy in the 1780s, Christian Wolff (1679-1754) dominated philosophical curricula in German-speaking Protestant and Catholic universities; summaries of his work circulated in several European languages. Wolff wrote on most areas of knowledge, first in German (thus helping create a vernacular philosophical language), then in longer Latin treatises. He emphasized the “marriage of rea-